



“EL Bosque como Escenario Económico de las Comunidades Indígenas y Afrocolombianas”*

Sergio Arango Arcila **

Resumen

La Fundación Espavé es una organización sin ánimo de lucro, cuya misión ha sido el desarrollo de alternativas de uso y manejo sostenible de bosques tropicales por comunidades indígenas y afrocolombianas con base en el aprovechamiento sostenible de la gran biodiversidad en ellos existente, a fin de vincular estos productos a los mercados nacional e internacional. Para el logro de este objetivo, es necesaria la organización de las comunidades en colaboración con instituciones, universidades y empresas que hagan posible que el producto logre acceder, desde un remoto paraje de bosque, a los mercados. Se trata de procesos de altos niveles de investigación y desarrollo (I&D – innovación), con el objetivo primordial de conservar los bosques de Colombia mediante el aprovechamiento sostenible, generando opciones de desarrollo para sus habitantes.

Forests as a Setting for Indigenous and Afro-Colombian Communities Economic Development

Abstract

Espavé Foundation is a non-profit organization, whose mission is to develop alternatives for the sustainable use and management of tropical forests by indigenous and afro-colombian communities on the basis of the sustainable use of the great biodiversity they contain, in order to establish links between their products and the national and international markets. To attain this goal, it is necessary to have communities organized in concert with institutions, universities and companies, so to enable the product to come, from a remote forest location, to markets. It deals with processes with high levels of research and development (R&D – innovation), having as its main goal the conservation of Colombian forest through its sustainable use, bringing development alternatives to its inhabitants.

* Conferencia realizada en el taller: *Compromisos de las organizaciones socioambientales con la conservación y el aprovechamiento sostenible de los bosques naturales, Jardín Botánico de Medellín, Medellín, 3 de junio de 2011.*

** Director Ejecutivo de la Fundación Espavé, fespave@espave.org.co

Palabras clave

Bosques, biodiversidad, recursos forestales, productos del bosque, uso sostenible, mercado, comunidades.

Keywords

Forests, biodiversity, forest resources, forest products, sustainable use, market, communities.

La Fundación Espavé surgió en el año 1994 luego de que sus fundadores acompañaran los procesos de titulación colectiva de los territorios de comunidades negras e indígenas en el Pacífico colombiano. Nació con el objetivo de desarrollar, junto con las comunidades ahora legalmente reconocidas como propietarias, opciones de uso y aprovechamiento sostenible y comercial de sus bosques.

Impactos de una economía extractivista en el bosque y sus comunidades

Cerca del 50% del territorio colombiano está cubierto de bosques, de los cuales aproximadamente la mitad se encuentra en territorios colectivos de comunidades negras e indígenas. Según la ley colombiana, los grupos étnicos acceden a la tierra bajo títulos colectivos (resguardos indígenas y títulos colectivos de comunidades afrocolombianas).

Si bien el área del país bajo bosques es muy apreciable, la biodiversidad, que es una de las grandes riquezas de estos ecosistemas desde el punto de vista biológico, representa menos del 1% del Producto Interno Bruto de Colombia, lo que significa que nuestra economía se está desarrollando de espaldas a nuestros bosques.

Por lo general, los bosques se han considerado de alto valor de conservación pero de bajo valor económico. Bajo la lógica de una economía de mercado, estos ecosistemas no garantizan una calidad de vida y un nivel de ingresos adecuados para las comunidades que habitan en ellos, por lo que siempre se ha asociado la presencia de bosques con la pobreza de sus habitantes, de acuerdo con una ecuación conocida en todos los lugares del mundo: Bosques = Pobreza.

Hasta hace muy poco, estos ecosistemas eran la base del

sistema productivo tradicional de las comunidades locales. Sin embargo, esta realidad ha venido cambiando; las comunidades que anteriormente vivían en armonía con su entorno (los grupos étnicos son un gran ejemplo) y hacían de éste la fuente de su sustento básico, se han ido integrando paulatinamente a la dinámica de intercambio de bienes y servicios bajo las leyes del mercado. Esta articulación, que conllevó la creciente utilización local de bienes como combustible, maquinaria, prendas de vestir, entre muchos otros, provenientes de contextos industriales, ha sido financiada por los bosques mediante el establecimiento de un creciente extractivismo de los recursos forestales, como maderas valiosas y animales de cacería, entre otros productos. Tal dinámica ha producido agotamiento ambiental y un agravamiento de la pobreza local.

El enfoque ortodoxo del desarrollo para las poblaciones del bosque se ha basado en la promoción del desarrollo productivo y comercial de las comunidades, mediante el incentivo y la mejora de sus sistemas productivos tradicionales (agricultura



Imagen 1. Trabajador recoge frutos tropicales como el açai en el galardonado proyecto colombiano “Bosque Humedo Biodiverso” (Foto: PNUD Colombia)

de subsistencia). Estos procesos han implicado grandes esfuerzos institucionales y comunitarios con la intencionalidad de que las comunidades “racionalicen” sus prácticas productivas para acceder a nuevos niveles de productividad y eventualmente a nuevos mercados. Pero esta estrategia ha llevado a grandes fracasos debido a las limitaciones ambientales, logísticas y organizacionales identificables en estos territorios, y ha tenido su pertinaz contraparte en la creciente pérdida de la seguridad alimentaria de las comunidades, pese a todos los proyectos que desde una u otra orilla se han ejecutado.



Se presenta entonces la paradoja de unos entornos de gran significado y riqueza ambientales en donde viven las comunidades rurales más pobres del país. Sin embargo, el bosque sigue siendo el principal patrimonio natural de las comunidades que viven en ellos.

La biodiversidad, una fuente oculta de riqueza para los habitantes del bosque

Recientemente, ha surgido otra opción en el imaginario regional, centrada en el desarrollo de nuevas alternativas de uso de la diversidad como una fuente oculta de innovadores productos para la industria cosmética, alimentaria y farmacéutica (biotecnología), la cual se concibe como una oportunidad favorable de desarrollo económico para estas poblaciones, mediante el aprovechamiento sostenible de los productos de los bosques y el beneficio de sus comunidades propietarias.

En general, una familia no encuentra sentido alguno a la conservación de un pedazo de bosque dentro de su propiedad si, de éste, no percibe ningún tipo de beneficio económico o de otra índole. De hecho, en muchos contextos, es más fácil convertirlo en un potrero cuyo significado económico es más evidente para el propietario. Esta problemática a gran escala es la que motiva la deforestación que ya conocemos en el país. Encontrar alternativas productivas y generadoras de ingreso es entonces una tarea urgente para lograr el doble objetivo de conservar los bosques y mejorar las condiciones de vida de sus habitantes; en este propósito, los usos alternativos e innovadores de la biodiversidad representan una herramienta adecuada para visibilizar y valorizar los recursos forestales.

En la profusa floresta existe una cantidad enorme de recursos, a los cuales hemos denominado



Imagen 2. Milpesos

recursos invisibles por la ausencia de un uso o aprovechamiento con valor de mercado. Ejemplos de ellos son los frutos de la jagua (*Genipa americana*) para la industria cosmética; el fruto de la palma murrayo o naidi (*Euterpe oleracea*), de gran valor nutricional por su alto contenido en antioxidantes; las raíces de la ipecacuana (*Cephaelis ipecacuanha*), casi extinta hoy en el Bajo Atrato por el desarrollo de sistemas de extracción insostenibles; los propágulos del mangle rojo, de un marcado interés para la industria ornamental; la tagua (*Phytelphas seemannii* y *Phytelphas macrocarpa*), conocida como el marfil vegetal; los frutos de la vainilla nativa... en fin, una diversidad considerable de productos que representan un sinnúmero de oportunidades para el país y sus comunidades del bosque. El reto es identificar los productos en la floresta, volverlos visibles al potenciar su valor económico y, desde allí, propiciar una iniciativa de desarrollo para que las comunidades que tienen acceso a ellos los recolecten de manera sostenible y dirigida en sus bosques. Este proceso exige niveles altos de innovación social, técnica

y de mercado, bajo una estrategia de mediano y largo plazo. En otras palabras, el camino de la innovación es el camino del aprovechamiento sostenible de la biodiversidad como una fuente oculta de riqueza en nuestros bosques para sus habitantes y el país en general.

Para posicionar un producto desde un bosque remoto hasta los mercados del país, se requiere adicionalmente la participación de actores y apoyos de diversa índole, ya que las comunidades solas no pueden lograr ese propósito; por tanto, es necesario articular comunidades, empresarios, ONG e instituciones. Por todo ello, estas iniciativas representan un mundo completamente fascinante de desarrollo e investigación.

La minicadena de productos del bosque. Una iniciativa de manejo de bosques en el Medio Atrato

La Fundación Espavé, en asocio con las comunidades locales afrocolombianas del Medio Atrato y su organización regional COCOMACIA, las empresas Bosque Húmedo Biodiverso SAS – BHB,



Imagen 3. Jagua

Ecoflora SAS¹ y Productos del Bosque Naidí SAS (PBNaidí), han sentado las bases sociales, organizativas, técnicas y empresariales para el desarrollo de una cadena productiva que aproveche de manera sostenible un grupo de tres recursos vegetales de la biodiversidad existente en los territorios colectivos de la región, y les brinde oportunidades de mercado. Es así como, actualmente, las comunidades recolectan en su territorio:

- Frutos del árbol de jagua (*Genipa americana*) para la producción local de pulpa por la empresa BHB, a partir de la cual la empresa Ecoflora extrae, en la ciudad de Medellín, un tinte natural de color azul para la industria cosmética y alimentaria.
- Frutos y tallos de la palma murrapo (*Euterpe oleraceae*), los cuales son comercializados a nivel regional por la empresa BHB y adicionalmente comprados por la empresa PBNaidí para la producción de palmito y pulpa y su posterior venta en los mercados internacionales².
- Frutos de la palma milpesos (*Oenacarpus bataua*) para la producción local de aceite comestible y su comercialización regional por la empresa BHB.

Con excepción del aceite de la palma milpesos, de uso tradicional por las comunidades afro, los otros dos productos no han tenido ninguna forma de aprovechamiento y comercialización por las comunidades. De hecho, se trata del surgimiento de un nuevo grupo de actividades económicas para las familias locales y una nueva

fente de ingresos (recolección de productos de la biodiversidad), cuya dinámica desestimulará la presión que las comunidades hacen sobre su recurso forestal maderable y por ende disminuirá el deterioro ambiental de los bosques regionales. Las actividades productivas que se llevan a cabo a lo largo de todos los procesos involucran una amplia diversidad de lugares y, por lo tanto, generan desarrollo económico y social en varios espacios:

- En los bosques colectivos, por ser el lugar de recolección de los frutos, lo que genera condiciones para la apropiación y el control del territorio por parte de sus comunidades propietarias bajo los criterios que se establecen en los Planes de Manejo.
- En las cabeceras municipales de Vigía del Fuerte y Bojayá, ya que es allí donde se encuentran las plantas de producción de Bosque Húmedo Biodiverso y PBNaidí.
- En el río Atrato, en donde el ir y venir de productos genera una dinámica de transporte y servicios complementarios.

La empresa que articula la labor de recolección de las comunidades en sus bosques con la demanda del mercado regional y las empresas Ecoflora y PBNaidí, es la iniciativa Bosque Húmedo Biodiverso; la propiedad de la empresa se comparte entre los mismos recolectores (25%), Cocomacia (25%), inversionistas locales (25%) y la Fundación Espavé (25%). De esta manera, se configura un modelo de negocio inclusivo e incluyente, en el que las comunidades se benefician del fruto de su trabajo mediante la venta de los productos de sus bosques, a la vez que reciben los dividendos por sus acciones dentro de BHB, propiciando una distribución justa y equitativa de los beneficios.

Conclusiones

El uso alternativo de la biodiversidad en proyectos económicos con las comunidades locales requiere que se empiece por identificar los productos de los boques que tienen interés y oportunidad de uso comercial, para lo cual su abundancia relativa es un criterio



¹ COCOMACIA (www.cocomacia.org.co), Bosque Húmedo Biodiverso SAS – BHB (www.espave.org.co/web-bosque/index), Ecoflora SAS (www.ecoflora.com).

² Este producto es idéntico al muy conocido açai del Amazonas brasileiro, cuyo mercado mundial se encuentra en pleno crecimiento en virtud a su alto valor nutricional.

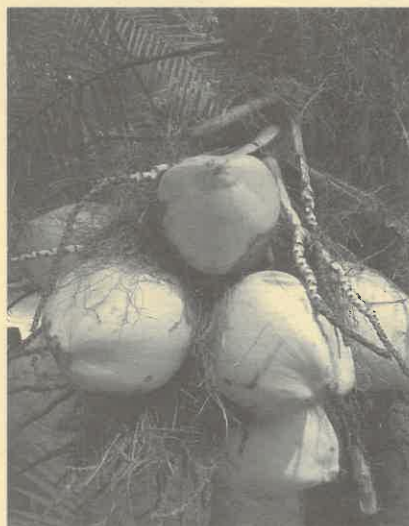
inicial de suma importancia. Es fundamental además establecer portafolios de diferentes productos de la biodiversidad con el objetivo de diversificar el riesgo y compensar la inevitable estacionalidad de los ciclos biológicos de fructificación.

De otro lado, es necesario desarrollar redes de recolectores con familias que incorporen, dentro de su vida económica, el rol de recolectores de productos del bosque y que, con el tiempo, estén dispuestas a enriquecer la obtención de estos productos, ya que a veces no son lo suficientemente abundantes, con el fin de incrementar la productividad general del sistema productivo sin generar una presión sobre el recurso. Paralelamente, se hace necesario formular los Planes de Manejo del recurso para obtener los permisos de aprovechamiento respectivos.

En el ámbito socio-empresarial, necesitamos el desarrollo de empresas que sean de naturaleza social, pero de una manera innovadora, dejando de lado paradigmas comunitarios que, en el pasado, no han sido exitosos.

Todo lo anterior debe llevarse a cabo en el seno de la construcción de la *cadena de valor* respectiva, para lo cual se necesita identificar y establecer alianzas con empresarios,

instituciones y universidades, entre otros aliados, con el fin de realizar conjuntamente los trabajos de investigación, desarrollo técnico y de mercado que estos productos exigen.



Imágenes:

1. Trabajador recoge frutos tropicales como el açaí en el galardonado proyecto colombiano "Bosque Humedo Biodiverso"

(Foto: PNUD Colombia)

<http://www.beta.undp.org/undp/es/home/presscenter/articles/2011/03/09/colombian-initiative-receives-international-award-for-sustainable-development-.html>

2. Jagua. http://www.google.com.co/url?source=imglanding&ct=img&q=http://www.earthhenna.com/mc_images/category/7/genipa_americana.jpg&sa=X&ei=w1WmTtW6JpC5twfW0YAT&ved=0CAwQ8wc&usg=AFQJCNFhuyacQ279pLLNh9Ou_9tAbypFbw

3. Milpesos. <http://jardinbotanicolamanigua.tumblr.com/post/6663556275/oenocarpus-bataua>